

Efectos en los menores de los dibujos animados

La revista norteamericana *Pediatrics* ha publicado en su número de octubre un artículo titulado *The Immediate Impact of Different Types of Television on Young Children's Executive Function* en el que se recoge una investigación realizada por dos psicólogos de la Universidad de Virginia, Angeline S. Lillard y Jennifer Peterson, cuyo objetivo era estudiar si un programa de televisión de ritmo rápido e inmediato influye en niños en edad preescolar en aspectos relacionados con la función ejecutiva.

Desde el punto vista metodológico el estudio se ha realizado con 60 niños de 4 años divididos en tres grupos, dedicados durante 90 minutos, respectivamente, a visionar dibujos animados de ritmo rápido (*Bob Esponja*), a visionar otros más tranquilos de carácter educativo (*Caillou*) y a dibujar. Después se les pidió que realizasen diferentes tareas clásicamente asociadas a la evaluación de las funciones ejecutivas (planificación, memoria de trabajo, demora de las gratificaciones, flexibilidad, concentración, autocontrol, etc.).

De acuerdo con los resultados obtenidos, controlando variables como la edad, la atención y la exposición a la televisión, los niños que veían los dibujos animados de televisión de ritmo rápido desempeñaron de un modo significativamente peor esas tareas de función ejecutiva. En el caso de los niños que habían visto *Caillou* o se habían dedicado a dibujar, la respuesta a las pruebas fue más positiva y muy similar.

Los autores del estudio atribuyen el problema al ritmo desenfrenado de los episodios de *Bob Esponja*, considerando que el cerebro aún inmaduro de un niño de cuatro años se ve desbordado ante la avalancha de estímulos que le llegan de la pantalla.

Señalan también los autores que a medida que los niños crecen su gestión de estos estímulos puede mejorar y, por tanto, la influencia de los mismos se reduce. En este sentido, han realizado experimentos similares con niños y niñas de 6 años, observando efectos similares, aunque menos intensos.

Los investigadores advierten contra las conclusiones excesivamente simplistas sobre su trabajo, afirmando que aunque no hay duda de los problemas que *Bob Esponja* y otros programas similares pueden provocar en los menores, lo que ven en televisión no tiene tanta importancia como el tiempo que pasan delante del televisor".

Por su parte, en un editorial publicado junto con la referencia al estudio, el especialista en Desarrollo Infantil del Children's Hospital de Seattle (EE.UU), Dimitri Christakis, recuerda que los niños que ven una serie como la de 'Bob Esponja' están expuestos a una media de 22 minutos de acción, un tiempo que puede resultar dañino para los niños más pequeños".

<http://pediatrics.aappublications.org/content/128/4/644.full>